vinetur

Se aplaza la subasta de Signorello Estate por una deuda de 37 millones de dólares

La ejecución hipotecaria sigue abierta en una bodega de Napa golpeada por la subida del préstamo al 12,6%

martes 6 de octubre de 2026



La subasta de Signorello Estate, una bodega de Napa, California, prevista para el pasado 2 de octubre, ha sido aplazada hasta el próximo 16 de octubre a petición del acreedor American AgCredit. El cambio de fecha retrasa el procedimiento, pero no lo

anula ni confirma que exista un acuerdo para resolver la deuda.

La operación llama la atención en el valle de Napa porque una ejecución hipotecaria de este tipo no es habitual en una zona donde el valor de la tierra, la marca y la producción suele ser elevado. En este caso, además, la situación afecta a un activo vinculado al segmento premium del vino estadounidense.

La propia bodega y su propietario han situado la deuda en 37 millones de dólares. Esa cifra se produce después de la reconstrucción de las instalaciones tras el incendio de 2017, una obra que, siempre según esas declaraciones públicas, superó los 30 millones de dólares y acabó costando el doble de lo previsto en un primer momento.

A esa presión financiera se suma el encarecimiento del préstamo. El interés aplicado pasó del 4,75% al 12,6%, un aumento de 7,85 puntos porcentuales. Un cambio de esa magnitud eleva de forma directa la carga financiera de cualquier empresa muy apalancada, y más aún cuando arrastra una inversión de gran tamaño realizada para volver a poner en marcha su actividad.

El propietario también ha afirmado públicamente que clientes de la bodega presentaron una oferta de 16 millones de dólares y, más tarde, otra de 20 millones. Ambas, según esa misma versión, fueron rechazadas por American AgCredit. No han trascendido en este episodio más detalles sobre la estructura de esas propuestas ni sobre las razones concretas de su rechazo.

El aplazamiento de la subasta deja unas semanas más para una posible salida negociada, pero la ejecución sigue abierta. Ese matiz es importante porque posponer una venta forzosa no equivale a resolver el problema de fondo: la relación entre el valor que pueda obtenerse por la propiedad, el volumen de la deuda pendiente y el ritmo al que vencen las obligaciones financieras.

El caso de Signorello Estate muestra también la presión que puede aparecer incluso en propiedades de alta gama cuando coinciden tres factores: una reconstrucción muy costosa, una financiación mucho más cara y un momento comercial menos favorable. En zonas como Napa, donde la imagen de marca suele ir unida a inversiones elevadas en viñedo, bodega y hospitalidad, un cambio brusco en las condiciones del crédito

puede alterar con rapidez el equilibrio de las cuentas.

Por ahora, el próximo paso señalado es el 16 de octubre. Hasta entonces, American AgCredit mantiene su posición como acreedor que impulsa el procedimiento, mientras la bodega sigue vinculando su situación a una deuda de 37 millones de dólares, a una reconstrucción que sobrepasó los 30 millones y a unas ofertas privadas que, de acuerdo con su propietario, no prosperaron.